

## TERNURA MATERNAL DE MARÍA

*Del evangelio de San Mateo:  
Cuando los sabios de oriente vieron  
la estrella, se alegraron mucho.  
Luego entraron a la casa y vieron  
al niño con María, su Madre.  
Y postrándose, lo adoraron.*

María es la madre de Jesús. Como los sabios de oriente, nosotros sabemos que a Jesús lo encontramos siempre con ella. Pero María es también madre nuestra.

Ella atrae a todos los que necesitan una madre, pues está llena de ternura maternal.

El amor de todas las madre es un reflejo del amor divino que se expresa en María.

*María, Madre de la Iglesia, escúchanos.*

*Ya que tantos nos amas y quieres que nos salvemos, muestra que eres nuestra madre.*

*Tú nos consuelas con el consuelo que viene de Dios.*

*Madre mía, ¡cómo quiero acordarme siempre de ti!*

*Amén.*



## ADORACIÓN AL SANTÍSIMO



**VISITA: 8  
EL AMIGO DISPONIBLE**

## EL AMIGO DISPONIBLE

Del Evangelio de San Lucas:

*Dijo Jesús a sus discípulos:*

*“Si alguno de ustedes tiene un amigo y va a su casa a media noche a decirle: “Amigo préstame tres panes, porque ha llegado de viaje una visita y no tengo que ofrecerle”... Yo les digo que si ni se levanta por amistad, tendrá que levantarse ante tanta insistencia del otro.*

*Por eso les digo: pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen a*



*siempre en tu bondad; mi cuerpo para que sea templo de tu Espíritu; toda mi vida, porque tu tienes palabras de vida eterna.*

*Quisiera que todos los seres humanos conocieran la ternura de tu amor y vivieran solo para darte gracias.*

*De hoy en adelante solo quiero darte gusto, aunque tenga que perderlo todo y dar la vida por ti.*

*Dichoso seré si lo invierto todo para comprar la perla de tu amor.*

*Jesús, amor mío, cautívame con tu*

Jesús es el amigo que no duerme. Siempre está esperando que vengamos a pedirle lo que necesitamos. Y por eso dice: amigo, insiste, porque siempre obtendrás.

Más aún, todo aquel que experimenta el encuentro personal con él en la eucaristía lo trata con amor de novio: “Levántate, amor mío; acércate, amiga mía, hermosa mía, ven”.

Tu que vienes a buscarme, levántate de la opresión y la miseria, pues estoy aquí para liberarte.

Acércate más; no tengas temor; llénate de confianza; pide y busca lo que deseas de mí, ya no eres siervo, sino amigo, con una vida embellecida por la obra del Espíritu.

Decía Santa Teresa que este gran

rey de gloria se presenta en la eucaristía revestido de la humildad del pan para animarnos a llegar con tranquilidad hasta él. Acerquémonos, pues, llenos de confianza y afecto; unámonos a él y aceptemos sus dones.

*Oh Verbo del Padre,  
Hecho hombre y sacramento por nosotros, que alegría saber que te tenemos tan cerca.*

*Como quisiéramos que todos los enamorados de Dios, en el cielo y en la tierra, te amarán en nuestro nombre.*

*Y tu, amantísimo Señor, has de ser el objeto de todos nuestros amores.*

*Quiero lo que tú quieres de mi.*

*Te consagro mi mente, para pensar*

